Consejos para elegir la escuela de tus hijos

escrito por Luis Miralles | 10 de febrero de 2023



Ayer por la mañana leí en la prensa un artículo en el que aparentemente nos daban las claves para elegir bien el centro educativo para nuestros hijos e hijas. A medida que lo leía, me impactaba tanto lo que no se decía como algunas cosas que sí. No decía nada acerca del derecho a máximos aprendizajes para todos y todas; al contrario, recomendaban elegir entre centros que buscan la excelencia académica o centros que priorizan la felicidad del alumnado.

Sabemos que para el bienestar emocional de niños y niñas es fundamental asegurar los mejores aprendizajes y resultados posibles; que no conseguirlo contribuye a perpetuar las desigualdades, puesto que las chicas y chicos de familias con más dificultades suelen ser los que se quedan atrás, viendo reducidas sus oportunidades en el ámbito educativo, social y, más tarde, laboral. **¿Cómo se va a fomentar la felicidad del alumnado sin ocuparse de que le vaya bien en los estudios?**

Y, al mismo tiempo, **¿cómo vamos a conseguir mejorar los resultados en aprendizajes si no cuidamos al máximo el bienestar y la convivencia del alumnado?** Sabemos que una cosa y la otra no pueden ir separadas y que debemos asegurar ambas al mismo tiempo, en el día a día, en cada actividad que hacemos en los centros.

Llegué a clase pensando en estas cosas, preguntándome si habrá un montón de personas leyendo aquel artículo y aceptando que las cosas son así porque alguien lo dice, y por qué **todavía es frecuente encontrar en la prensa información que va contra toda evidencia científica**. Y pensé: "seguro que los chicos y chicas de quinto de primaria tampoco entenderían lo que se dice en este artículo". Así que lo proyecté en la pantalla y lo leímos. No me sorprendió que, justo al llegar a ese punto, el de "si quieres buenos resultados, no elijas un centro que prioriza la felicidad", pusieran caras de confusión y comenzasen a levantar la mano para pedir turno:

> *Para ser feliz en el cole, te lo tienes que pasar bien pero también estudiar.*
>
> *Puedes tener amigos que te ayuden a estudiar: así estudias y eres feliz. Así, si un amigo sabe más de matemáticas y el otro de lengua, pues así se ayudan. Aprenden y son felices.*
>
> *En muchos colegios los niños aprenden gracias a los juegos y se divierten al mismo tiempo. Puedes hacer algún juego para que los niños aprendan con lo que les gusta.*
>
> *Puedes ser feliz estudiando mucho. Puedes escribir un libro sobre cosas que hayas aprendido, o una autobiografía, o conocer a gente con tus mismas aficiones…*

Escuchando a mi alumnado, sé que hay muchísimos niños y niñas que ven su educación de la misma manera y no pueden separar el aprendizaje del bienestar emocional, y que lo viven así cada día. Ahora espero que también haya

muchísimas familias que lean este y otros ejemplos de cómo a veces nos llegan consejos sin fundamento, y de los pasos que cada día muchos centros educativos están dando para dar a su alumnado los mejores aprendizajes, procurando al mismo tiempo lo mejor para su felicidad.

[Imágenes: Pixabay]